

La Tradición

PERIÓDICO CATÓLICO MONÁRQUICO

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN.

Pesetas Cts.

En las Baleares, trimestre. 1'25
 Provincias, idem. 1'50
 Ultramar y Extranjero. 3
 Número suelto. 0'10
 Todos los pagos anticipados.

ADMINISTRACIÓN

Conquistador, 30.

PUNTOS DE SUBSCRIPCIÓN.

En la Administración y en la Librería de los Sres. Amengual y Muntaner, Cádiz, 2.

ANUNCIOS

En la 4.ª planta á precios reducidos.

REDACCIÓN

Constitución, (esquina S. Jaime)

—❖ DIOS ❖—

—❖ PATRIA ❖—

—❖ REY ❖—



La Epifanía

6 de Enero—Fiesta de los Santos Reyes

À CARLOS VII

SEÑOR:

Si nuestra Santa Madre la Iglesia celebra con gran pompa la festividad de la Epifanía, el Estado católico por excelencia, la nación que en tiempos mejores fué inexpugnable baluarte de la fe, celebra también el 6 de Enero la tradicional fiesta de su Monarquía. Y gózase el pueblo católico viendo la profunda humildad con que dobla la rodilla y abate su altiva frente ante el Rey de Reyes, el investido por Dios de la más alta jerarquía; gózase viendo que la soberana altivez que no pueden doblegar ni las imposiciones de súbditos rebeldes, ni los vaivenes de la contraria fortuna, se humilla hasta confundir con el polvo su frente consagrada, ante la Majestad Divina; y es que este pueblo esencialmente cristiano, más enaltecido, más augusto y más grande y respetado, considera á su caudillo, cuanto más postrado le vé, al pie de los altares.

El pueblo católico y leal, ese pueblo del que con tanto orgullo formamos parte, acude á nuestros templos para pedir fervorosamente al Dios de las naciones, ilumine á su Augusto Jefe y conserve su preciosa vida para mayor gloria de Dios y salvación de España.

LA REDACCIÓN.

Carlos VII y la autonomía

Costumbre inveterada y general es, entre liberales, alardear de lo que no tienen, y prometer lo que nunca practican, vanagloriándose á todas horas de otorgar á los pueblos unas libertades que, en definitiva, por ninguna parte parecen más que *escritas* en sus Constituciones sin número.

Por eso, en España, los carlistas, únicos enemigos declarados é irreconciliables del liberalismo, nos estremecemos de espanto apenas llega á nuestros oídos el patibulario grito de ¡viva la libertad!

Santa libertad ¡cuántos y cuán horrendos crímenes se han cometido en tu augusto nombre! ¡Cómo se ha dado garrote al sentido de las más hermosas palabras y frases de los idiomas modernos, para emboñar con ellas incautos, y obtener á la postre que todo el mundo las tome antifrásicamente!

Si con el tiempo se implanta en la tierra el reinado social de Jesucristo, se dá gloria á Dios en las alturas, y paz á los hombres de buena voluntad en este bajo mundo, ¡qué asombro no sentirán estos nuestros compatriotas venturosos del porvenir, al registrar entre las sangrientas páginas de la Historia todo un siglo XIX consagrado á la revolución y al liberalismo por los más anárquicos y despóticos de los hombres, que con capa de libertad, igualdad y fraternidad, han llenado de ruinas morales y materiales, y han inundado en sangre las antiguas naciones cristianas!

El fracaso completo del liberalismo comienza á ser considerado entre los sociólogos como cosa inconcusa y ya juzgada; y la revolución francesa, madre de la criatura liberal, aparece también con todos sus horrores y maléfica importancia, en las historias imparciales, á los ojos de los historiadores de raza, coincidiendo en esta justa apreciación, ¡cosa providencial!, católicos y positivistas.

Por eso sin duda, cuando los liberales españoles, encastillando sobre sus cabezas de chorlito el antiguo morrión de los progresistas, gritan ¡viva la libertad!, las verdaderas libertades populares tiemblan por su vida, y la historia patria marca con piedra negra en sus brillantes páginas las victorias liberales, porque cada una de estas sirvió de fosa á otra de aquellas, resultando el contrasentido, aparente nada

más, de que por manos liberales han sido enterradas las verdaderas libertades de la nación más libre del mundo, en la verdadera aceptación de la palabra.

Diganlo si no las libertades cristianas que el santo árbol de Guernica simboliza. Recibieron su primer rudo golpe al terminar, con el abrazo de Vergara, la primera guerra civil del 33 al 40, pues aunque el gobierno moderado de entonces confirmó los fueros de las Provincias Vascongadas y Navarra, todo se hizo *sin perjuicio de la unidad constitucional*, y prometiendo que el gobierno «presentaría á las Cortes, oyendo antes á las provincias, aquella *modificación* de los fueros que crea indispensable, y en la que quede conciliado el interés de las mismas con el general de la nación y con la constitución política de la monarquía.» Más rudo golpe llevó la autonomía cristiana al concluir la guerra última del 72 al 76; y murió, por último, á manos del estadista monstruo, que tuvo recientemente el cinismo de otorgar á los filibusteros cubanos lo que sin razón ni derecho, con mano brutal y airada, arrebató á los honradísimos patriotas vascos y navarros, sólo porque éstos detestan el liberalismo y dan su hacienda y su vida por la libertad, mientras aquellos detestan la libertad y roban, saquean, incendian, derraman á torrentes la sangre generosa de los españoles, se ceban machete en mano y como buitres carniceros y asesinos en poblaciones indefensas y en los voluntarios de la patria, y conculcan todos los derechos por el liberalismo.

En aprietos tales han puesto la verdadera libertad cuantos profanan su nombre venerando, que se ha visto precisada á refugiarse en el asilo paternal de los que el liberalismo apellida despotas, cesaristas, tiranos, absolutistas, inquisitoriales y enemigos de la *libertad*, de la civilización y de las luces.

El único augusto Príncipe, partidario y defensor de la autonomía regional clásicamente española, en estos tiempos por antifrasis llamados *liberales*; el único que en su alocución á los pueblos de la Corona de Aragón, fechada en la Frontera en 16 de Julio de 1872 ha sabido y querido dirigir á catalanes, aragoneses y valencianos estas hermosas palabras: «Hace siglo y medio que mi ilustre abuelo Felipe V creyó deber borrar vuestros fueros del libro de las franquicias de la patria. Lo que él os quitó como rey, yo como rey os lo devuelvo; que si fuisteis hostiles al fundador de mi di-

nastia, baluarte sois ahora de su legítimo descendiente;» el único que juró los fueros de Vizcaya so el arbo de Guernica, el 3 de Julio de 1875, y los de Guipúzcoa, en Villafraña, el día 8 del mismo mes y año; el único que está dispuesto á sacrificar su posición, su tranquilidad, su hacienda y su vida por las santas libertades populares; y el único, en fin, que puede y quiere restaurarlas, en España, es

CARLOS VII,

para quien pedimos al Divino Niño, en el día grande de los Reyes Magos, fiesta solemne de la monarquía cristiana, toda clase de venturas y fueros.

MANUEL POLO Y PEYROLÓN.

**LA SOBERANÍA POPULAR
¡AYE REX!**

Prescindiendo por un momento, perdónemelo sus admiradores, de las majestades más ó menos legítimas que ejercen soberanía de hecho en los actuales momentos históricos (á quienes con dudoso entusiasmo felicitan hoy todos los que tienen algo que agradecer ó ambicionan más de lo que tienen), para elevar mis felicitaciones á otra suprema majestad de reciente y ruin abolengo, olvidada completamente de todos sus súbditos y escarnecida y vilipendiada por cuantos tienen sentido común.

Majestad al cabo la *Soberanía popular*, Rey de burlas en las modernas sociedades democráticas, ya que no pueda merecer nuestro respeto, tenga por lo menos hoy el recuerdo, no precisamente de nuestro desprecio, sino del vilipendio de su poder por nadie reconocido, de su autoridad por nadie respetada, de su majestad por todos escarnecida.

Derrumbáronse tronos ante cuyas gradas se habían prosternado cien generaciones. Cayeron dinastías cuya autoridad habían reconocido antiguas edades. El poder de lo transitorio es efímero y deleznable. Rudo golpe sufrió la autoridad torpemente confundida con lo deleznable y efímero. ¿Quién olvidó que Dios es la fuente de toda autoridad?.... Ahí está el poder de la *Soberanía popular* que no me dejará mentir.

Las antiguas majestades sustituyéronse por la nueva majestad de la *Soberanía popular*; la autoridad de las antiguas majestades fué sustituida por esta nueva autoridad.

Cayeron las unas, tal vez por haber olvidado un momento que toda autoridad procede de Dios. En frente de la autoridad divina pretendió levantar el trono de su autoridad la *Soberanía popular*. Sobre las ruinas de lo efímero y deleznable levantó su trono esta nueva majestad soberana, verdadero Rey de burlas en las modernas sociedades democráticas.... ¿Sobre qué y sobre quienes ejerce autoridad? ¿Quiénes ingenuamente la reconocen? ¿Quiénes honradamente la respetan? ¿Qué ley sanciona que no sea por todos inmediatamente hollada? ¿Qué criterio de justicia la informa? ¿Qué sentimiento de humanidad la caracteriza? ¿Cuál espíritu de amor ha sabido nunca inspirar?

Y sin embargo se quiere conservar esta majestad, se hace el último esfuerzo por conservarla al servicio de todas las malas pasiones, para resistir un solo momento más el ejercicio de la autoridad legítima que nos gobierne en nombre de Dios y nos libre de tanta vergüenza.

¿Será está la última vez que, con motivo de lo solemidad que hoy celebramos, tendremos ocasión de dirigirte nuestro saludo; *Soberanía popular*? Majestad al

cabo, Rey de burlas, recibe mi último homenaje. ¡Ave Rex!

M. G.

Palma 6 Enero—1898.

MOVIMIENTO CARLISTA

El Príncipe Don Jaime

El *Journal de Saint Petersburg* del 7-8 pasado, según el almanaque ruso, que equivale en el nuestro al 19-20, publica en su parte oficial el siguiente suelto:

«S. A. R. el Príncipe Don Jaime de Borbón, alférez del 24 regimiento de Dragones (Loubno), de S. A. I. el Archiduque Carlos Luis de Austria, ha sido trasladado al regimiento de Húsares de la guardia de Grodno.»

Esta noticia, que había sido comunicada ya á S. A. R. verbalmente por el Emperador Nicolás II durante la cordial recepción que le hizo el mes pasado en Tsarkoezalo, nos era ya conocida, pero no habíamos querido hacerla pública hasta verla insertada oficialmente en la prensa rusa.

Mucho nos felicitamos del pase de nuestro amado Príncipe á uno de los más brillantes cuerpos de la Guardia Imperial, pues la benevolencia de S. M. en esta ocasión prueba deseos de acercarle más á su augusta persona.

Adhesión de un Seminario

La Junta Directiva del Comité universitario tradicionalista de Madrid ha recibido la siguiente adhesión, que tomamos de *El Correo Español*, de un Seminario Conciliar de la provincia eclesiástica de Tarragona:

«Señores de la Junta Directiva del Comité universitario tradicionalista de Madrid:

Compañeros y correligionarios: Los que suscriben y abajo firmados, en nombre y representación de la inmensa mayoría de este Seminario Conciliar de... alumnos de las facultades de Filosofía y Teología, carlistas todos entusiastas y convencidos, dispuestos siempre á toda clase de sacrificios, hasta de la misma vida, habiendo leído el magnífico documento y notable escrito, en el que manifestáis á todos los escolares de los centros docentes vuestro decidido propósito de esparcir por todas partes las salvadoras doctrinas de la gran comunión católico monárquica, se adhieren con toda la energía de su corazón, y con toda la eficacia de su voluntad, á tan levantados propósitos de propagar con varonil entereza las doctrinas tradicionalistas, únicamente combatidas por la pasión sistemática y la más crasa ignorancia.

Bien sabemos que por las circunstancias excepcionales de nuestro carácter y que no se escapan á vuestro elevado criterio, no podemos acudir al palenque de la lucha legal con la libertad que quisiéramos para dedicarnos á esa cristiana y nobilísima labor de impugnar los crasísimos errores del liberalismo infame tremolando en nuestras manos la bandera de DIOS, de la PATRIA y del REY; pero no por eso es menos sincera nuestra fe, ni menos ardiente nuestro entusiasmo, ni están tampoco menos arraigadas en nuestros juveniles pechos las venerandas tradiciones del caballeroso y católico pueblo español.

Recibid, pues, carísimos escolares nuestra adhesión más firme y entusiasta.

Valor, queridos compañeros, afrontemos toda clase de peligros, defendamos los más sagrados intereses de la Religión y de la patria, tan vilmente despreciados por nuestros liberalísimos gobiernos, hasta verter en su defensa toda nuestra sangre, y abriguemos la íntima confianza, la convicción profunda de que, siempre firmes en la brecha, cumpliremos nuestro deber, hoy en la propaganda legal y pacífica, mañana en lo que el pa-

triotismo exija y en el terreno á que el deber nos llame, mereceremos bien de Dios, de la Patria y del Rey.»

(SIGUEN 96 FIRMAS).

Nos consta igualmente, que no hace mucho tiempo se remitió á nuestro augusto Jefe un escrito de adhesión, firmado por 156 Rvdos. Señores Sacerdotes, de la provincia eclesiástica de Tarragona.

Orfeón carlista

En el Circulo Tradicionalista de Covadonga, establecido en la capital de Asturias, se está organizando un Orfeón compuesto de entusiastas jóvenes y del que se prometen sus iniciadores un éxito feliz.

También se trata de crear una banda de música, de la que sólo formarán parte socios del mencionado Circulo.

La salud de D. Jaime

Habiendo publicado una agencia telegráfica que el príncipe don Jaime se hallaba gravemente enfermo en Odessa, numerosos correligionarios, contrariados por semejante noticia, se han acercado á nosotros interrogándonos acerca tan inesperada nueva.

Afortunadamente, según nuestros informes, no resulta cierta la noticia, pues don Jaime de Borbón continúa en su regimiento destacado en Varsovia.

Confirma nuestras noticias la siguiente que telegrafía la agencia Mencheta:

«Madrid, 3 (1'30 madrugada.)

A fin de comprobar la verdad de los rumores que según noticias que esta Agencia ha recibido han circulado hoy en algunas provincias acerca de la salud de don Jaime de Borbón, hemos visitado al Marqués de Cerralbo, representante de don Carlos en España.

El marqués de Cerralbo nos autorizó para que desmintiéramos estos rumores y nos aseguró que don Jaime se hallaba en perfecto estado de salud.

Dijo también que había recibido un telegrama del señor Pelfort, diputado provincial por Manresa, preguntándole si era cierto que el hijo del Pretendiente se hallaba enfermo.

El señor Pelfort le dirigía esta pregunta á causa de haber publicado un diario posibilista de Manresa dicha noticia en un telegrama de Madrid.

Don Jaime sigue en Varsovia, no en Moscou como han dicho algunos periódicos.»

No hay que decir cuánto nos alegra y habrá satisfecho á nuestros amigos la feliz noticia.

Carlos VII y el Duque de Orleans

Contestando á las felicitaciones que el conde Urbano de Maillé de la Tour Landry dirigió con motivo del año nuevo al Duque y á la Duquesa de Madrid, el Augusto Jefe de la Casa de Borbón le ha dirigido una notable carta, cuyo extracto se nos comunica de Paris.

En ella, después de dar las gracias por sus protestas de lealtad al conde de Maillé, á su familia y á los legitimistas franceses, hay el siguiente párrafo, alusivo al paso que recientemente ha dado el duque de Orleans, declarándose heredero y continuador de los hombres que hicieron la revolución de 1830, y no de Enrique V:

«Y á usted le felicito personalmente por la parte que le corresponde en la enseñanza que nos lega el año que acaba de terminar.

»Al mantener levantada y cubierta la bandera de la legitimidad, en medio de un aparente aislamiento que no puede menos de ser transitorio si la forma monárquica ha de revivir en Francia, usted y sus amigos no se proponían más que cumplir con su deber y rendir pleito homenaje al derecho y al honor. Sucesos recientes han venido á probar que al mismo tiempo servían ustedes á la razón y á la lógica. La providencial ceguedad que ha llevado la consternación á las filas de los falsos realistas, dándoles el golpe de gracia, demuestra hasta la evi-

dencia que sería insensato querer servir á los buenos principios fuera de la legitimidad. Hay que tener de parte suya el derecho, cuando se quiere ser guardián de los derechos de todos.»

En carta de Paris, que *El Correo Español* tiene á la vista, se nos dice que el documento de donde traducimos las líneas anteriores, está llamado á despertar viva atención por su oportunidad.

CRÓNICA GENERAL

DEL EXTRANJERO

El Sumo Pontifice ha estado perfectamente bien de salud durante estos días de Navidad y sin que experimentara cansancio extraordinario á pesar de las continuas recepciones y de haber celebrado cotidianamente el santo sacrificio de la Misa y distribuido la Sagrada Comunión á algunos centenares de personas y á numerosos peregrinos procedentes de opuestos puntos de Italia.

Según tradicional costumbre de todos los años, en estos días del *Santo Natale* el Papa ha sido felicitado por los soberanos y jefes de casi todas las naciones del mundo, quienes al mismo tiempo han enviado al Vaticano riquísimos regalos.

El Sultán de Turquía ha enviado una magnífica sortija de oro; el presidente de la República francesa dos jarrones colosales de porcelana de Sevres; el Emperador de Austria la suma de 50.000 florines oro, con motivo del Jubileo sacerdotal de León XIII; la Regente de España un cáliz con valiosas piedras; los obispos de los Estados Unidos una cruz que vale 250,000 liras, etc. etc.

También ha recibido León XIII una cariñosa carta de felicitación que le ha dirigido Don Carlos de Borbón.

NACIONAL

En Cuba va á inaugurarse con el año nuevo el régimen parlamentario.

Y ya está escogiendo el gobierno á los más decididos y á los más inútiles ó más perdidos de la Gran Antilla para nombrarlos ministros, gobernadores y caciques.

Porque eso sucede en todas partes donde se ensaya el sistema. Así como al amparo de una ley nacen determinadas industrias, al amparo de ese régimen nace la industria de políticos.

Y se dedican á ella los que no tienen previamente otra.

Por eso no nos extrañan las biografías que hacen los periódicos cubanos de sus futuros gobernadores.

¿Quién es usted?—dicen. Pues es un abogado sin pleitos que andaba merodeando en los partidos y alargaba el cuello y la nariz para oler donde se guisaba. Quién es aquél, pues un agrimensor tronado que quiere ganar las judías traficando con sus cálculos acerca de la gobernación del Estado.

¿Quién es este otro? Un mal médico. ¿Quién es aquél de más allá? Un hombre de ciencia que busca la vida en el Presupuesto.

Porque el presupuesto da para todos. Y el de Cuba, según las trazas, ha de ser un presupuesto bueno, bonito y barato. A primeras de cambio resultan muchísimos miles de duros de economía, y eso que los ministros se ponen diez mil duros de sueldo por barba. ¿Qué fuera si se pusiesen solamente diez mil pesetas?

Decía un conocido parlamentario que lo malo del sistema eran los primeros quinientos años.

Pero se equivocaba el tal. Lo bueno del sistema es al principio. Entonces el presupuesto esta virgen y se puede entrar á saco en él con entera confianza. Entonces no hay cesantías, ni clases pasivas ni nada.

Pero ya veré Cuba lo que le pasa el día en que empiecen á caer sus ministros y á subir otros y á cobrar cesantías. Ya verá donde van sus ahorros.

Afortunadamente no se llegará á ese extremo.

Si los españoles de la Unión Constitucional no consiguen dar un puntapié al tinglado autonómico, lo conseguirán los autonomistas mismos. Porque esa gente, como dijo hace pocos días el general Weyler, está ya desenfrenada. Ya no se entienden unos á otros. Ya no son retrógados los viejos autonomistas. Y los nuevos, los amigos de Moret, avanzan cada día más y son verdaderos anarquistas, dignos de presentarse en público sobre un tablado y con una cuerda de bejuco ó de cañamo al cuello. Esos darán buena cuenta del régimen parlamentario de Cuba.

DE PALMA

Con el presente número empezamos á repartir á nuestros suscriptores de Palma, como regalo, la interesante obra «Catecismo del Carlista» por el P. Domingo Corbató. Brevemente la repartiremos también á los suscriptores forenses que estén al corriente de sus pagos.

En contestación al telegrama que nuestras Juntas Regional y Provincial dirigieron en nombre de todos los tradicionalistas baleares al Sr. Duque de Madrid con motivo de la festividad de los Santos Reyes, se ha recibido la siguiente afectuosa respuesta:

Venecia 6 (á las 6 t.).

El Señor agradece muy cordialmente las felicitaciones de esas nobles islas; una de tantas glorias españolas.

Melgar.

Como verán nuestros lectores, en la cuarta plana del presente número intro-

ducimos desde hoy algunas reformas que sin duda serán de su satisfacción.

Hemos recibido los elegantes almanques con que nuestros colegas locales *La Última Hora*, *El Boletín Comercial*, *El Liberal Palmesano* y los Sres. Amengual y Muntaner han obsequiado á sus abonados.

ERRATAS.—Entre las varias que por precipitación en el corregir aparecieron en nuestro número anterior, y algunas de las cuales subsanaría sin duda el buen sentido de los lectores, debemos hacer mención de las siguientes que en un artículo de VERDADES que cantamos el sábado último á *Mallorca Dominical* podría servir de excusa para tacharnos de ambilógicos ó cuando menos impropias las faltas allí cometidas de un escritor tan castizo como *Fr. Cantaclaro*.

Así, pues, en el artículo de referencia, confrontado el original con la impresión, en donde dice: (pág.^a 1.^a, columna 3.^a, línea 12) «pues atribuimos ó á precipitación, etc.», debe decir «pues atribuimos su lapsus ó á precipitación, etc.»;—(página 1.^a, col.^a 3.^a, párrafo 2.^o, lin.^a 11) «en que insistía, etc.», debe decir «en que se insistía, etc.»;—(pág.^a 1.^a, col.^a 4.^a, párrafo 2.^o, lin.^a 11) «*res ubicumque ut, etcétera.*», debe decir «*res, ubicumque sit*»;—(pág.^a 1.^a, col.^a 4.^a, párrafo 2.^o, líneas 14 á 17) «el trono se veía ocupado, como en documento notabilísimo estampó el Obispo de Oviedo, por D. Alfonso XIII, de San Fernando, ahijado de nuestro Santísimo Padre, etc.», debe decir «el trono de San Fernando se veía ocupado, como en documento notabilísimo estampó el Sr. Obispo de Oviedo, por D. Alfonso XIII, inocente niño, ahijado, etc.»;—(página 2.^a, col.^a 1.^a, lin.^a 16) «en pequeños catecismos celebrar, etc.», debe decir «en pequeños catecismos, sería celebrar, etc.»

Y basta ya de erratas.

Los conventos de la Orden de Predicadores de Andalucía han sido constituidos en provincia con su correspondiente Provincial.

Para tan elevado puesto ha sido nombrado el M. R. P. Paulino Alvarez, muy conocido y querido en nuestro país y Rector que ha sido del Colegio que los PP. Dominicos tienen en Bergara.

Publicaciones Recibidas

La Hormiga de Oro

Entra ya en el décimoquinto año de su publicación *La Hormiga de Oro*, revista ilustrada que recomendamos á nuestros lectores, no solo por la parte literaria, ya que en ella colaboran personas de vastos conocimientos, si que también por los grabados, pues cuenta con reputados artistas. Ya que por desgracia son pocas las ilustraciones de carácter católico, conviene apoyarlas para fomentar la moralidad entre las familias.

Sale cuatro veces al mes, suscribiéndose en las librerías católicas al precio de 10 pesetas anuales.

VETLADA DE GLOSADORS

A LES FIRES Y FESTES DE MANACOR

Nuestro antiguo amigo el popular escritor mallorquin Sr. D. Antonio M.^a Alcover, Pbro., nos ha obsequiado con un ejemplar del tomito que á petición de sus amigos y admiradores acaba de dar á luz dicho señor, libro al que precede el breve pero hermoso y castizo discurso del Sr. Alcover como Presidente de la Comisión de *Glosadors* en las ferias de Manacor, siguiendo á éste siete magníficas composiciones por poetas populares tan celebrados como *L'amo Antoni Vicens Santandreu de Son Garbeta*, *la Madona Catalina Ayna Prohens*, *el Sen Toni Adrover*, *N' Andreu Sansó*, *el Sen Jaume Carrió* y *Elisabet Santandreu Proens*.

Agradecemos y estimamos mucho la atención.

VARIEDADES

EL TIO NARICES

(Ané dot. histórica)

Tiene mucha gracia lo que ocurrió al rey Carlos III, de España, con un muchacho, al cual el Monarca pensionó ó dió carrera.

Sabido es que el mencionado Soberano era por extremo aficionado á la caza. Vestía un traje de paño, entonces llamado de «color de corteza», de la cabeza hasta los pies, porque hasta los botines eran del mismo color, y cubriase con un

tricornio sin presilla ni adornos. Más de una vez, al bajar del coche entre los acordes de la Marcha real, veíasele con dicho traje y un par de perdices en la diestra mano. Por manera que quien no le conociese, seguramente le supondría, más que rey, uno de los criados de aquél.

Una hermosa mañana de invierno cazaba Carlos por el monte del Pardó, y adelantóse la comitiva. Por el cuartel ó distrito que él elegía para cazar, á nadie se le permitía el paso, y un guarda que tuvo imprescindible necesidad de separarse de su puesto momentáneamente, encargó á su hijo, muchacho de unos diez años, que se había criado con sus abuelos y acababa de llegar á vivir con sus padres, que á nadie dejase pasar mientras él regresaba.

Apenas volvió el guarda la espalda, apareció el rey, y al verle el muchacho en tan poco regio traje y lleno de polvo, le dijo:

—¿A dónde va usted?

—¡Toma! ¿No lo ves? A pasar.

—Pues no se puede.

—¿Cómo que nó?

—No señor, ni usted ni nadie; me ha dicho mi padre, que es guarda, que mientras vuelve no deje pasar á nadie.

—Pero yo sí podré.

—¡Pues ya! ¡Y que lo supiera el tío Narices!

—¡Calle! ¿Y quién es el tío Narices?

—¿No lo sabe usted? El rey; me lo ha dicho mi abuela.

—¡Hombre! ¿Y tan ma'o es el tío Narices?

—Nó, señor; dice mi abuelo que quien le hace malo para esto de la caza es el tío Chupacandiles.

—¡Chiquito! ¿Y quién es el tío Chupacandiles?

—¡Pues usted no sabe nada! El duque de Arcos, el balletero mayor.

En esto llegó la comitiva, que no iba á mucha distancia del rey, el cual, dirigiéndose al balletero mayor, que iba á la cabeza, dijole sonriendo:

—¡Algo has tardado, Chupacandiles!

Naturalmente, el aludido se limitó á fruncir el ceño, porque era el rey quien hablaba, el cual á seguida dijo:

—No te ofendas, amigo, que si te llamé Chupacandiles, á mi me llaman el tío Narices, y vaya lo uno por lo otro.

que modesta y mucho menos alegre que el almuerzo, porque la hora de la separación se aproximaba, Carlos fué acompañado por su madre y su hermana á la cala donde esperaba el bote.

Carlos fué el primero en llegar. Sus compañeros tardaron aún diez minutos; el ayudante riñó algo y de allí no pasó.

Estos señores se habían adherido literalmente al dictamen de Emilio Fargeolles. Almuerzo, paseo á caballo, colación en Guipaváz, estación en el café Lapanche, comida en casa de Coquinot, ponche y cigarros. Volvían, pues, con los bolsillos llenos de tabaco y las cantimploras de licor.

Fargeolles estaba medianamente ébrio, y lo propio sucedía con otros cuatro ó cinco.

Egle reconoció al perseguidor de Carlos y se estremeció.

—Sé discreta y no olvides tus promesas, Egle, murmuró el joven al darla el beso de despedida.

La señora de Pierrémont lo estrechó en sus brazos por última vez, y Carlos saltó á la chalupa.

Emilio Fargeolles no había dejado de hacer algunas groseras observaciones, que no fueron oídas por el joven alumno. Pensativo, con la mirada fija en su madre y su prima, permaneció en aquella postura hasta que la lancha hubo salido del puerto.

La marejada era dura y el bote tardó

ral á verse expuesto á ser nuevamense encerrado á solas con Fargeolles. El comandante le levantó el arresto, prolongando el del alumno rebelde, y sus antiguos compañeros de Angulema murmuraron de aquella injusticia. La *Señorita*, según ellos, gozaba de una preferencia irritante. Ninguno, sin embargo, osó atacar á Carlos, que durante dos días vivió sin sufrir vejación alguna de sus compañeros. Así, pues, considerábase comparativamente feliz.

Pero Egle no cesaba de pensar en su horrible situación.

La desgracia desarrolla rápidamente la inteligencia cuando no la aniquila. Sostenida por el ejemplo de su noble tía, Egle había sacado gran provecho del infortunio. Su espíritu, su corazón y su criterio no eran menos precoces que sus gracias de mujer.

Niña por la edad, si cedía con frecuencia á sus instintos de tal, sabía también sufrir, apiadarse y conmovirse con conocimiento de causa. El dolor le había prestado esa ciencia, tan rara entre las jóvenes dichosas y las jóvenes de su clase, cuyas mas sinceras emociones son casi siempre superficiales. Sabía amar sobre todo, amar con delicadeza y pasión.

Egle había ofrecido no decir nada á su tía, y cumplió su palabra. Pero buscaba un medio de socorrer á Carlos y pedía á los

casi á la carrera; y como la señora de Pierrémont había salido á algunos quehaceres urgentes, Egle hizo sufrir al joven un largo interrogatorio.

Preciso fué que éste confesase la verdad; que explicase cómo y por qué se había fracturado Julio el brazo, y que hablase de Fargeolles.

—¡Fargeolles! exclamó Egle. ¡Ah! ¡le conozco! Su presencia me inspira un sentimiento indecible de repulsión. ¡Tiene tan mala apariencia! Pero si te persigue, ¿por qué no te quejas á los oficiales ó al comandante del buque?

—Porque pasaría por un soplón, y todos mis compañeros me retirarían su amistad.

—¿Cómo es eso! Siendo el más débil, ¿no tienes el derecho de pedir protección?

—No, Egle, no; es necesario que lo sufra todo con valor y paciencia.

—¡Soplón!.... repitió Egle. Comprendo que si Mr. Fargeolles hiciera algo contrario á la ordenanza, no debías ir á acusarle, sino cerrar los ojos y callar; ¡pero te ataca, te atormenta noche y día, te impide estudiar, abusa de su fuerza, te hace una guerra abominable y no puedes quejarte!....

—Convengo en que es absurdo, pero tal es la verdad.

Egle le hizo referir uno por uno todos los tormentos que había sufrido Carlos, y lloró

CORREOS

Nota relativa á las salidas y entradas de los correos de esta Capital.

Salidas

Lunes, dos tarde, para Barcelona (vía Sóller).
Martes, cinco tarde, para Barcelona (directo).
Miércoles, nueve mañana, para Ibiza y Valencia; y dos tarde, para Mahón (vía Alcúdia).
Jueves, ninguna.

Viernes, cinco tarde, para Barcelona (directo).
Sábados, nueve ma. para Ibiza y Alicante.
Domingos, dos tarde, para Barcelona (vía de Alcúdia).

Entradas

Lunes, nueve mañana, de Barcelona (vía de Sóller); y de Mahón (vía de Alcúdia).
Martes, nueve mañana, de Ibiza y Alicante.
Miércoles, nueve ma. de Barcelona (directo).
Jueves, diez mañana, de Barcelona (vía de Alcúdia).
Viernes, dos tarde, de Ibiza y Valencia.
Sábados, nueve ma. de Barcelona (directo).
Domingos, ninguna.

Servicio directo entre Mallorca y Menorca

De Palma para Mahón, los sábados, 5 tarde.

De Mahón para Palma, los martes, 5 tarde.

DILIGENCIAS

Puntos de paradas y horas en que salen las diligencias correos de esta capital para los pueblos del interior de la isla.

Pueblos	P. de paradas	HORAS	
		Salidas	Llegad.
Andraitx.	Pelaires 98	2 tarde	7 m.
S' Arracó	Pelaires 98	2 "	7 "
Capdellá	Santacilia	2 "	8 "
Calviá	Santacilia	2 "	8 "
Esporlas	P. del Olivar	2 "	9 "
Establiments	P. del Olivar	2 "	9 "
Estallenchs	P. del Olivar	2 "	9 "
Bañalbufar	P. del Olivar	2 "	9 "
Puigpuent	P. del Olivar	2 "	9 "
Valldemosa	S. Miguel, 84	2 "	8 "
Deyá	S. Miguel, 84	2 "	8 "
Sóller	S. Miguel, 80	2 "	8 "
Buñola	S. Miguel, 80	2 "	8 "
Lluchmayor	Bauló, 6	2 "	8 30
Santañy	Bauló, 6	2 "	8 30
Campos	Bauló, 6	2 "	8 30
Sansellas	P. de S. Antonio	2 "	8 30
Sta. Eugenia	P. de S. Antonio	2 "	8 30
Felanitx	Mercadal, 13	2 "	6 m.
Algaida	Mercadal, 13	2 "	6 "
Montuiri	Mercadal, 13	2 "	6 "
Porreras	Mercadal, 13	2 "	6 "

Ferro-Carriles

Servicio de trenes para viajeros que regirá en los caminos de la Compañía desde el 10 de Noviembre de 1897.

De Palma hasta Manacor y Felanitx, á las 7:55 mañana y 2 tarde.
De id. hasta La Puebla, á las 7:55 mañana, 2:30 y 5:30 tarde.
De Manacor hasta Palma, y La Puebla, á las 6:45 mañana y 5 tarde.
De Manacor hasta Felanitx á las 6:45 mañana.
De Felanitx hasta Palma y La Puebla á las 7 mañana y 4:45 tarde.
De Felanitx hasta Manacor á las 7 mañana.
De La Puebla hasta Palma á las 7:12 mañana y 5:15 tarde.
De La Puebla hasta Manacor y Felanitx, á las 7:12 mañana y 1 tarde.
De Inca hasta Palma, á las 6:40 mañana.

ÚLTIMAS COTIZACIONES

MADRID	
Aduanas	96'55
Filipinas	96'00
4 p ^o perpétuo interior.	63'00
4 p ^o exterior.	79'85

4 p ^o amortizable	77'00
Cubas (90)	76'65
Cubas (86)	93'60
Banco de España	000'00
Tabacos	220'00
Franco	00'00
Londres	33'40

BARCELONA

4 p ^o perpétuo interior.	63'80
4 p ^o perpétuo exterior	79'80
4 p ^o amortizable	00'00
Cubas (86)	00'00
Cubas (90)	92'75
Ferro-carriles del Norte	21'85
Paris	61'87
Francias	11'70

PALMA

Crédito Balear	60'00
Cambio Mallorquin.	3'00
Fomento Agrícola	66'00
Ferro-Carriles de Mallorca	40'00
Almbrado por Gas.	81'00
Salinas de Ibiza	220'00
La General Mallorquina	00'00
Bonos Municipales	35'50
La Isleña Marítima.	57'00
B. de P. y Caja de Ahorros	0'00

ANUNCIOS

TINTA NEGRA

PROPIA PARA OFICINAS

Se vende al menudeo á una peseta litro en la casa de los Sres. Amengual y Muntaner.—Cadena, 2.

Granada Recreativa

AVA TOM TIT

Este interesante y ameno volumen, adornado con multitud de grabados, se vende al infimo precio de 5 pesetas, lujosamente encuadernado, en casa de Amengual y Muntaner. A los compradores de dicho libro se les REGALARÁ como prima un ejemplar, también encuadernado, de las curiosas obras **Granada y Sevilla**, de Salvador Bueda y Cartas Americanas, de Valera.

Ocasión excepcional.

PALMA.—TIPO-LITOGRAFÍA DE AMENGUAL Y MUNTANER.

LA TRADICIÓN

PERIÓDICO CATÓLICO MONÁRQUICO

Se publica el sábado de cada semana con aprobación de la autoridad eclesiástica.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	Ptas	Cts.
Islas Baleares, trimestre.	1'25	
Provincias, idem.	1'50	
Ultramar.	3	
Número suelto.	0'10	

Todos los pagos anticipados.

Los puntos de suscripción son en Palma en la Administración de dicho periódico Conquistador, 30—y en la librería de los Sres. Amengual y Muntaner Cadena—2.

TARIFA DE ANUNCIOS

Los anuncios en la cuarta plana se pagarán á razón de un céntimo de peseta por cada palabra siempre que la letra no exceda del cuerpo diez. Los suscriptores disfrutaran del derecho de una inserción de un anuncio gratis siempre que el contenido no ocupe más de 10 líneas del tipo del periódico. La Administración estará abierta al público todos los días laborables de nueve á una de la mañana y de cuatro á seis de la tarde. En todo caso los pagos serán por adelantado.

á-lágrima viva: Carlos se esforzaba por calmarla y consolarla.

—Pobrecito, decía, eres más desdichado que un esclavo. Te asesinan á alfilerazos y te matarán á fuego lento.

—Hermana mía, me has arrancado un secreto; pero te suplico que nada digas á mi mamá, porque la entristecerías. Déjla creer que vivo á bordo tranquilo y contento, pues es preciso que yo sea marino y quiero serlo. Tendré valor y resignación. El valiente Renaud; á quien espero, será mi protector: ya ves que esas vejaciones no han de durar siempre.

—¡Carlos!... ¡pobrecito! decía Egle sollozando: no diré nada á mi tía: pero no me ocultes lo que te suceda.

Y Carlos, que necesitaba confiarse á alguien, la refirió el último insulto recibido de Fargeolles aquella mañana al desembarcar.

Cuando la señora de Pierrémont regresó, Egle no lloraba ya, y más gratos pensamientos habían serenado su fisonomía. La señora de Pierrémont consagró á su hijo el resto del día esforzándose por inculcarle máximas llenas de moralidad por medio de las palabras más tiernas y persuasivas.

La buena señora ignoraba cuán inútiles eran aquellos consejos y la fuerza de voluntad que desplegaba Carlos para no hablarla de sus sufrimientos.

Por último, después de una comida más

te al camarote de corrección, donde debían pasar la noche.

¡Qué horroroso contraste! Después de todo un día de expansión y dulces emociones, regresar á bordo para ser encerrado en una reducida celda con su encarnizado perseguidor, y verse castigado cuando se había prometido no exponerse á recibir ningún castigo!

Carlos palideció; toda su resolución le abandonó, y experimentó el sentimiento de horror de un condenado á ser entregado á las fieras del circo.

¡Solo, durante una noche, con Fargeolles! Egle oraba en aquel instante por Carlos, y la plegaria de su alma inocente subía al cielo como un perfume. La señora de Pierrémont oraba también por su hijo.

Carlos, pálido y temeroso, esperaba ver caer sobre él todo el enojo de su cruda camarada; pero no sucedió así.

Fargeolles, que estaba borracho, se tendió en su hamaca, y después de haber proferido algunas blasfemias, algunas palabras cínicas y viles sarcasmos, se durmió con un sueño de plomo.

A las cinco de la mañana roncaba aún, cuando el comandante, sorprendido de encontrar el nombre de Carlos en la lista de los castigados, mandó que se le presentase el joven. Este se justificó declarando la verdad; pues prefirió incurrir en la cólera gene-

tres cuartos de hora en llegar al buque; cuando atracó á su costado era ya de noche.

—¡Bueno! murmuró Fargeolles; tenemos suerte.

Tratábase de introducir de contrabando los cigarrillos y el licor de que el veterano tenía atestados los bolsillos.

—Vamos, señorita, dijo á Carlos, encárgate de esto.

—¡No! que está prohibido; ¡no quiero!

—¡No quieres, pilluelo! ¡Lo oís, señores?

Se niega á ayudar á sus compañeros.

Los tres ó cuatro más borrachos se irritaron con la resistencia del novicio, y quienes que no, le llenaron los bolsillos de tabaco.

Carlos fué obligado á subir á bordo el primero de todos.

Un ayudante colocado en la porta tenía orden de registrar á los jóvenes; encontró los cigarrillos y los confiscó.

Fargeolles subió el segundo: vió que Carlos había sido sorprendido en flagrante delito y murmuró:

—¡Registro!... ¡alerta! Y al mismo tiempo intentó arrojar al mar el tabaco que conducía; más no tuvo tiempo de hacerlo.

Los demás alumnos fueron más afortunados que él.

El oficial de guardia mandó que Carlos y Fargeolles fuesen conducidos inmediatamente